

El gran centro de juego de la Costa del Sol ha sabido afrontar las restricciones de la Ley Antitabaco defendiendo el bienestar de sus clientes

# EL CASINO DE MARBELLA ACIERTA OTRA VEZ

Lleno de glamour, privilegiado por una geografía que enmarcan playas magníficas que llegan a unirse a la montaña a través de campos de golf, el CASINO DE MARBELLA es el punto de

encuentro del turismo internacional de altura y, por supuesto, del público español que quiere vivir una velada con la emoción del juego y la diversión como protagonistas.



**E**n el Hotel Andalucía Plaza, en el corazón de la Costa del Sol, el GRUPO CIRSA tuvo el acierto de poner en funcionamiento un Casino que ya consta como una referencia de calidad en las mejores guías turísticas del planeta. En sus salas de juego es habitual la presencia de las primeras figuras del mundo del arte y del espectáculo, de líderes políticos y empresariales y de estrellas cinematográficas y deportivas que comparten cada día con centenares de visitantes marbellíes o de cualquier punto del universo el disfrute de unas cuidadas instalaciones que ofrecen en sus Salas Principal y Privada dos mesas

de Ruleta Francesa y once de Ruleta Americana, seis de Póquer sin descarte y otras once de Black Jack, además de una de Punto y Banca. Un esmerado restaurante y dos bares, uno de ellos con actuaciones musicales en vivo viernes y sábados, redondean un entorno en el que más de cien máquinas de juego cubren con creces todos los gustos y exigencias de los aficionados y visitantes del Casino.

Pero este extraordinario marco, al igual que el del resto de los Casinos de nuestro país, vio sus posibilidades distorsionadas al entrar en vigor a principios de año la Ley Antitabaco. Y, de hecho, en algunos establecimientos su

aplicación ha supuesto cierta pérdida de público y no pocas incomodidades para los clientes que se han visto obligados a escoger entre jugar o fumar. Sin embargo, el CASINO DE MARBELLA ha sabido superar la situación realizando un esfuerzo de atención a sus visitantes al distribuir el espacio de manera que, respetando la ley, siempre existe el acceso a sus diversos juegos para quienes no renuncian al placer de un cigarrillo. Un acierto por el que hay que felicitar a sus responsables que no han querido dar un paso atrás para conservar el ambiente cosmopolita y las máximas comodidades en este emblemático establecimiento de ocio. ■